



USAID
FROM THE AMERICAN PEOPLE



Barómetro de las Américas 2014

Encuesta Nacional Paraguay

RESUMEN EJECUTIVO

María Fernanda Boidi, Ph.D
Responsable del Reporte de la Encuesta Nacional Paraguay 2014
Coordinadora de LAPOP para América del Sur

Mitchell A. Seligson, Ph.D
Fundador y Co-Director de LAPOP
Editor de la serie

Julio de 2014

El Barómetro de las Américas y la Encuesta Paraguay 2014

El Barómetro de las Américas es un esfuerzo del Proyecto de Opinión Pública de América Latina (LAPOP, por su sigla en inglés) por medir el estado de la opinión pública en torno a la democracia entre los ciudadanos de las Américas. Basado en la Universidad de Vanderbilt, en Nashville, Tennessee, LAPOP lleva adelante de modo regular desde el año 2004 encuestas sobre actitudes y comportamientos democráticos en todo el continente. Esta serie de estudios lleva el nombre de Barómetro de las Américas. A lo largo de los años, el proyecto ha entrevistado cerca de 230.000 personas en todo el continente. La ronda 2014 consta de aproximadamente 50.000 entrevistas, en 27 países de América del Norte, Centro y Sur, y varios países del Caribe.

El Barómetro de las Américas incluye a Paraguay en sus rondas desde el año 2006. La encuesta de 2014 es la quinta que se realiza en el país, lo que permite una mirada diacrónica de los fenómenos de interés.

El trabajo de campo de la encuesta nacional Paraguay 2014 se realizó entre el 20 de enero y el 3 de febrero de 2014, y estuvo a cargo del Centro de Información y Recursos para el Desarrollo (CIRD), socio local de LAPOP en Paraguay. Previo al trabajo de campo, se realizaron extensivas pruebas pilotos del cuestionario (en diciembre de 2013 y nuevamente en enero de 2014) y un riguroso entrenamiento a los encuestadores, todo bajo la supervisión de los expertos de LAPOP.

El estudio consistió en 1515 entrevistas cara a cara, en el hogar de los entrevistados. La muestra en la que se basó es representativa a nivel nacional (urbana y rural); el criterio de selección de las unidades fue estratificado, probabilístico, y aleatorio para la selección de hogares, con asignación de cuota de sexo y edad para la selección de los encuestados. El margen de error, para el conjunto de la muestra, es de +/-2.5 puntos porcentuales.

La información se relevó con la asistencia de dispositivos electrónicos (tabletas Android) con una aplicación –ADGYS- especialmente diseñada para las encuestas de LAPOP. Esta aplicación dinamiza la tarea de la recolección de datos y permite maximizar el control de calidad de los mismos. Los idiomas utilizados en las encuestas fueron español y guaraní.

Principales hallazgos del reporte nacional Paraguay

El reporte nacional Paraguay se concentra en tres grandes temas (y las relaciones entre ellos): evaluación de los servicios públicos, corrupción, y apoyo a la democracia; cada uno de los tres capítulos de los que consta el reporte enfoca uno de estos temas, y lo analiza desde varias ópticas, prestando especial atención a la evolución de las variables de interés en el tiempo.

Evaluación de servicios públicos

Servicios públicos

Los niveles de satisfacción con los servicios públicos son un indicador de qué tan a gusto se sienten los ciudadanos en el lugar en el que viven, pero son sobre todo un indicador de la evaluación que hacen del desempeño del gobierno, en tanto proveedor de estos servicios.

En general, los paraguayos están conformes con la calidad de los servicios públicos del lugar en el que residen, y son exigentes con el gobierno nacional, al que evalúan críticamente. Consultados por su nivel de satisfacción con la calidad de las carreteras, vías o autopistas de su lugar de residencia, el 5.8% dijo estar “muy satisfecho” y el 52.4% “algo satisfecho”. La evaluación de la calidad de las escuelas públicas en el lugar de residencia es aún más positiva, superando el 60% de juicios aprobatorios entre los que se manifestaron “muy satisfechos” (4.1%) y “algo satisfechos” (57.1%). Los valores de insatisfacción con las carreteras son: 31.4% “algo insatisfecho” y 10.4% “muy insatisfecho”. Las evaluaciones negativas en torno a la calidad de las escuelas públicas se componen de 29% de “algo insatisfechos” y 9.8% de “muy insatisfechos”. Los servicios de salud son el único caso en el que priman las evaluaciones negativas sobre las positivas: el 20.1% se encuentra “muy insatisfecho” y el 37.6% “algo insatisfecho”; el 39.4% está “algo satisfecho”, y solo el 2.9% “muy satisfecho” (Gráfico 1).

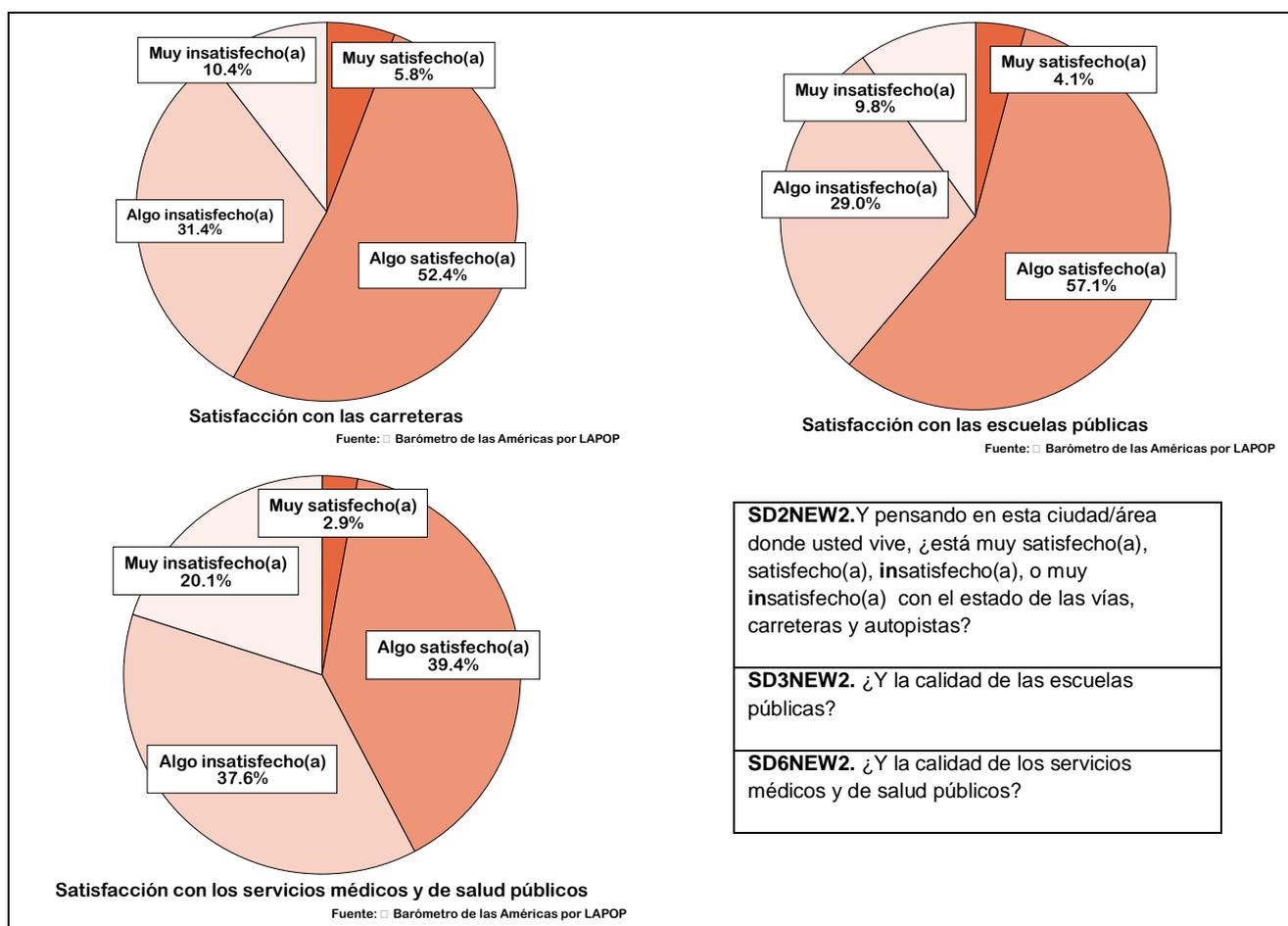


Gráfico 1. Satisfacción con servicios públicos en el lugar donde reside, Paraguay 2014

Las preguntas sobre satisfacción con los servicios públicos se incluyeron por primera vez en la encuesta de 2012, por lo que la línea de tiempo para la comparación es muy acotada. Pese a ello, puede verse un deterioro en la evaluación de la calidad de las escuelas públicas y más marcadamente aún en la evaluación de los servicios de salud pública, y estabilidad en cuanto a la satisfacción con las carreteras.

Si, para facilitar el análisis, se sigue el procedimiento usual de recodificación y las respuestas se ordenan en una escala de 0 “muy insatisfecho” a 100 “muy satisfecho”, los promedios de satisfacción en 2012 eran los siguientes: escuelas públicas 61.3, carreteras 51.7 y servicios de salud 54.3. En 2014 los promedios de satisfacción son 54.2, 52.9 y 41.8, respectivamente. El descenso en los promedios de satisfacción con las escuelas y con los servicios de salud es estadísticamente significativo, no así el leve aumento en la satisfacción con las carreteras, ya que esta última diferencia queda comprendida dentro del margen de error, representado por el extremo gris de cada una de las barras del gráfico (Gráfico 2).

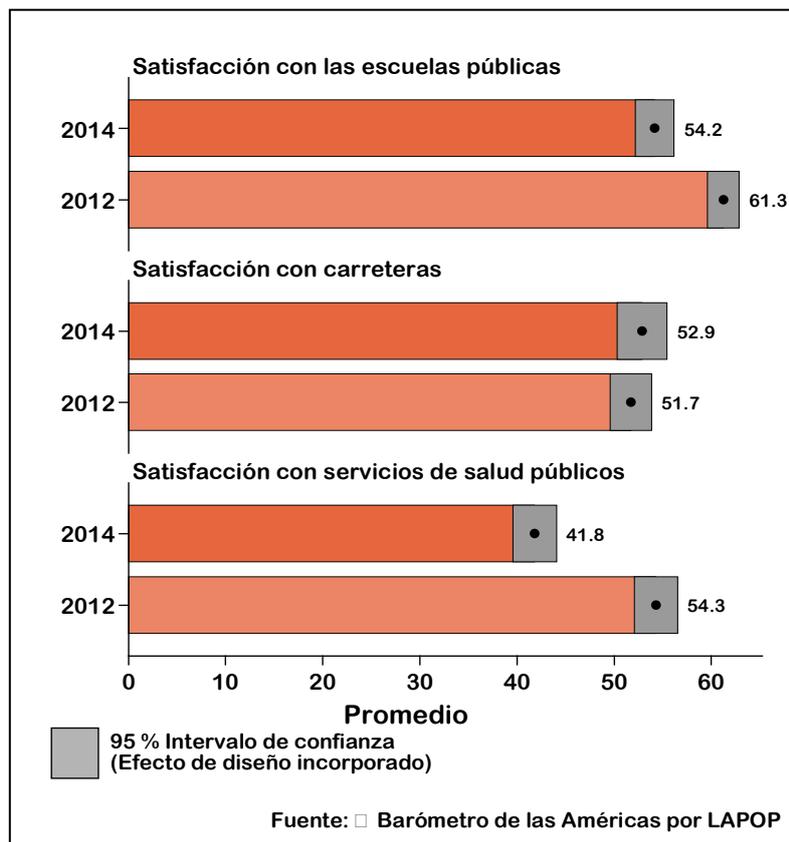


Gráfico 2. Evaluación de servicios públicos en el lugar donde reside, Paraguay 2012-2014
(Promedio en escala de 0 “muy insatisfecho” a 100 “muy satisfecho”)

Evaluación de autoridades locales

La evidencia del Barómetro de las Américas sugiere que los paraguayos tienen un vínculo muy laxo con sus autoridades locales. Consultados sobre si habían asistido a alguna reunión de la municipalidad en el último año, sólo el 11.7% respondió afirmativamente. De modo similar, sólo el 14.8% declaró haber solicitado ayuda a la municipalidad en el último año. Las respuestas de 2014 son muy similares a las obtenidas en los años previos; no parece haber variación en los patrones de contacto con las autoridades locales.

La evaluación general de los servicios provistos por la municipalidad es moderadamente positiva. El 5.2% de los consultados considera que los servicios que la municipalidad está dando a la gente son “muy buenos”, el 39.8% los considera “buenos”, 30.3% los evalúa como “ni buenos ni malos”, el 15.3% dice que son “malos”, y el 9.5% los considera “muy malos” (Gráfico 3).

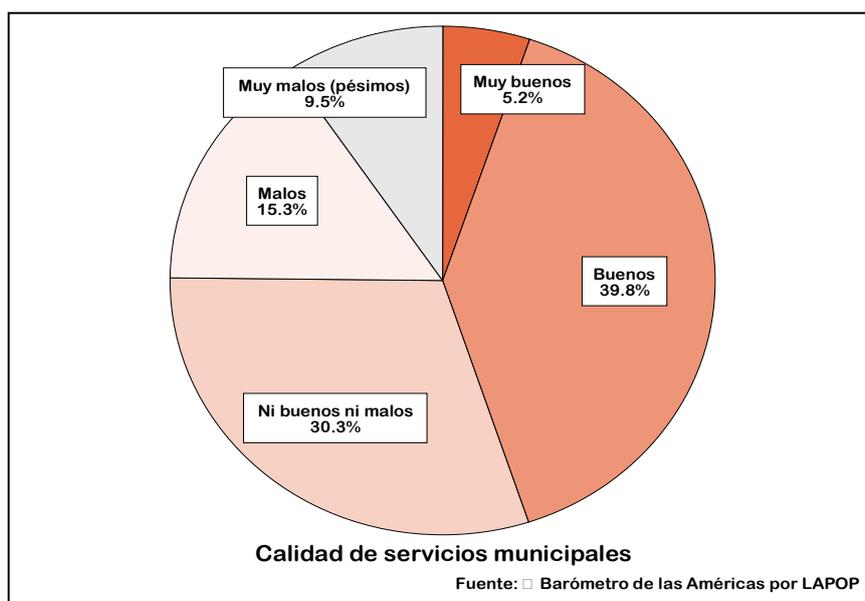


Gráfico 3. Evaluación de servicios municipales, Paraguay 2014
Pregunta SGL1: ¿Diría usted que los servicios que la municipalidad está dando a la gente son muy buenos, buenos, ni buenos ni malos, malos o muy malos?

Si otra vez se hace el ejercicio de convertir las respuestas originales en una escala de 0 “muy malos” a 100 “muy buenos”, el promedio de satisfacción con los servicios locales es 53.9 en 2014, por encima del punto medio de la escala –situado en 50. La evaluación de 2014 es la más alta que se registra en la serie histórica desde 2006; el valor más bajo corresponde a 2008, con 46.3 puntos de promedio. Los datos de la encuesta sugieren que los actuales niveles de satisfacción con los servicios de los gobiernos municipales están realmente generalizados entre la población; no se aprecian diferencias significativas en la evaluación por sexo, edad, educación ni lugar de residencia.

Sí existe una muy clara relación entre la satisfacción con los servicios locales y la confianza conferida al municipio como institución. Esta confianza es mucho más alta entre quienes evalúan positivamente la calidad de los servicios, siendo la evaluación el principal determinante de la confianza en los municipios. Cuando se pregunta a los consultados hasta qué punto confían en su municipio, el promedio de confianza de todos los consultados en Paraguay en 2014 es 53.7 (en una escala de 0 a 100, en la que 0 es nada de confianza y 100 mucha confianza), pero esa confianza trepa a 73.3 puntos entre los que evalúan los servicios de la municipalidad como “muy buenos”, y cae a 23 puntos entre los que los consideran “muy malos”.

Al mirar el conjunto de los encuestados en Paraguay, el promedio de 53.7 puntos de confianza en el municipio en 2014 es muy similar al de años anteriores (53.9 en 2012 y 53.6 en 2010), no habiendo diferencias estadísticamente significativas entre los valores de estos años. Sí hay un marcado salto respecto a 2006 y 2008, cuando la confianza depositada en la autoridad local era claramente menor (48.5 y 41.5, respectivamente; Gráfico 4).

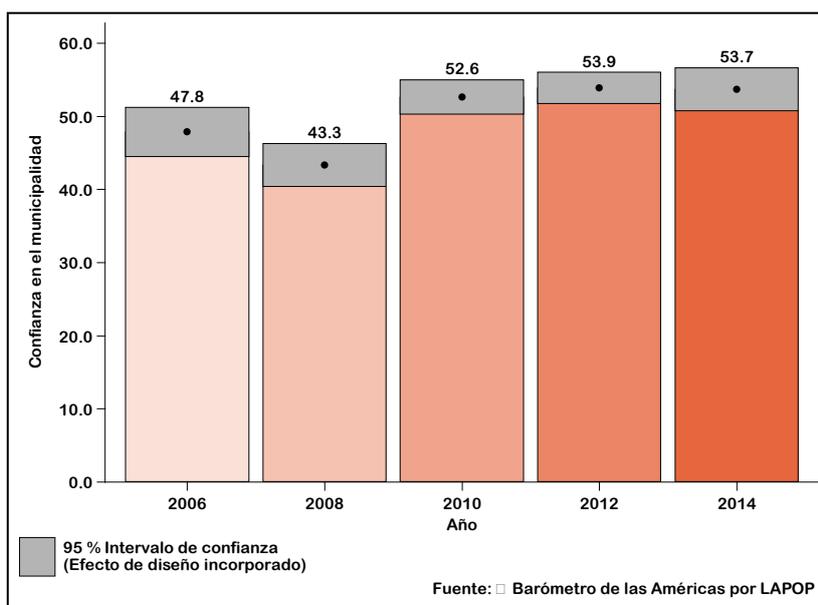


Gráfico 4. Confianza en la municipalidad, Paraguay 2006-2014
(Promedio en escala de 0 “nada de confianza” a 100 “mucha confianza”)

Evaluación de autoridades nacionales

A través de los años, LAPOP ha desarrollado una serie de preguntas para medir los niveles de satisfacción con distintas dimensiones de los servicios provistos por los gobiernos nacionales. En la ronda 2014 se incluyeron 3 de esas preguntas, consultando a los entrevistados hasta qué punto consideraban que el gobierno actual: a) combate la corrupción, b) mejora la seguridad ciudadana, y c) maneja bien la economía. Las respuestas a estas preguntas se muestran en una escala de 0 a 100, en la que 0 significa “nada” y 100 significa “mucho”. De este modo, valores altos, indican una evaluación más positiva del desempeño del gobierno, mientras que valores bajos, cercanos a 0, implican una evaluación negativa.

Según las respuestas de los consultados, el desempeño en las tres áreas es muy parejo. Los promedios de evaluación en 2014 son 36.9 en mejora a la seguridad, 36.2 en combate a la corrupción, y 37.2 en buen manejo de la economía. Estos valores están claramente por debajo del punto medio de la escala (ubicado en 50), y sugieren que los paraguayos evalúan consistentemente como insuficiente el desempeño gubernamental en estas materias. Sin embargo, desde el 2010 se observa un marcado repunte en la evaluación, que era mucho más baja durante las dos primeras mediciones del Barómetro de las Américas: los promedios de evaluación de desempeño en materia de seguridad fueron 21.7 y 14.5 en 2006 y 2008, respectivamente, y en materia de combate a la corrupción los promedios fueron 23.4 y 14.4 en 2006 y 2008, respectivamente. La evaluación del manejo de la economía se midió por primera vez en la encuesta de 2010, el promedio de ese año fue 35.2 y subió a 40.2 en 2012. El leve descenso entre 2012 y 2014 no alcanza significancia estadística (Gráfico 5).

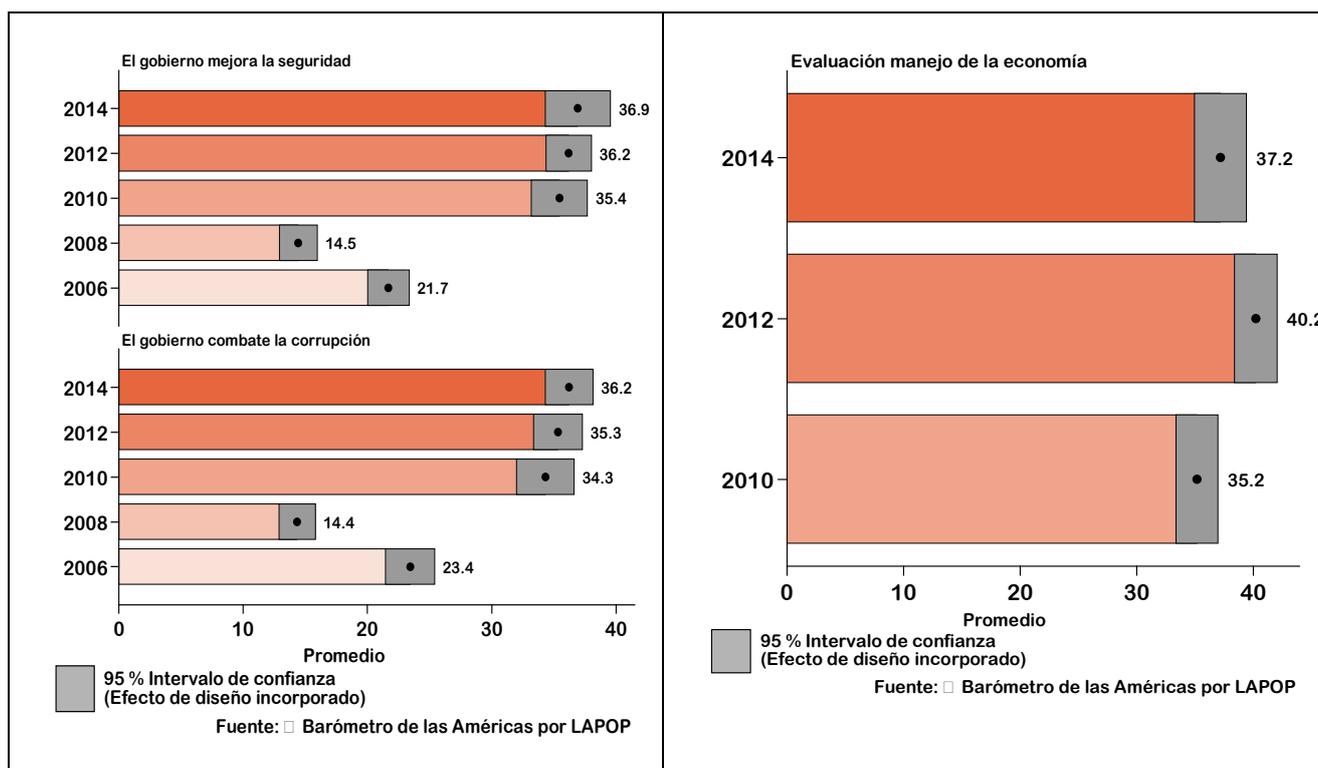


Gráfico 5. Evaluación de desempeño del gobierno nacional, Paraguay 2006-2014

Promedio en escala de 0 “nada” a 100 “mucho”: en respuesta a preguntas:

N9. ¿Hasta qué punto diría que el gobierno actual combate la corrupción en el gobierno?

N11. ¿Hasta qué punto diría que el gobierno actual mejora la seguridad ciudadana?

N15 ¿Hasta qué punto diría que el gobierno actual está manejando bien la economía?

Las respuestas sobre la evaluación del desempeño del gobierno de turno en materia de seguridad, combate a la corrupción y manejo de la economía pueden combinarse en un único indicador que las resume a las tres, denominado “Eficacia del gobierno de turno” y que utiliza la misma métrica en la que 0 es la peor evaluación posible y 100 la mejor. El promedio de este indicador de eficacia del gobierno para 2014 es de 37 puntos, muy bajo aún, es verdad, pero también muy por encima del mínimo histórico de 14.4 puntos, alcanzado en 2008. Los análisis multivariados sugieren que quienes evalúan más positivamente el desempeño gubernamental son quienes votaron por el

Presidente Cartes, los más interesados en política, los que se definen a sí mismos como de derecha, los más educados y los ciudadanos con una mejor posición económica.

Corrupción

Victimización y percepciones en torno a la corrupción

La corrupción, definida frecuentemente como el uso de recursos públicos para beneficio particular, es un problema que, aunque en diversa medida, afecta a todas las democracias. LAPOP ha diseñado una metodología para medir percepciones y experiencias directas con la corrupción a través de sus encuestas de opinión pública. Ambas mediciones son complementarias, y en conjunto proveen una mirada integral al problema de la corrupción desde el punto de vista y las experiencias de los ciudadanos.

Para conocer las experiencias con la corrupción, se pregunta directamente a los encuestados si en el último año alguien les pidió una coima en diversos ámbitos que son potencialmente permeables a prácticas corruptas (en el trato con policías, en el trato con militares, en el trato con funcionarios públicos, en el trabajo, en los juzgados, en el municipio, en la escuela de los hijos, y en los servicios de salud públicos). A cada encuestado se le consulta si durante el último año, alguien le solicitó el pago de una coima; se hace la misma pregunta para cada uno de los ámbitos.

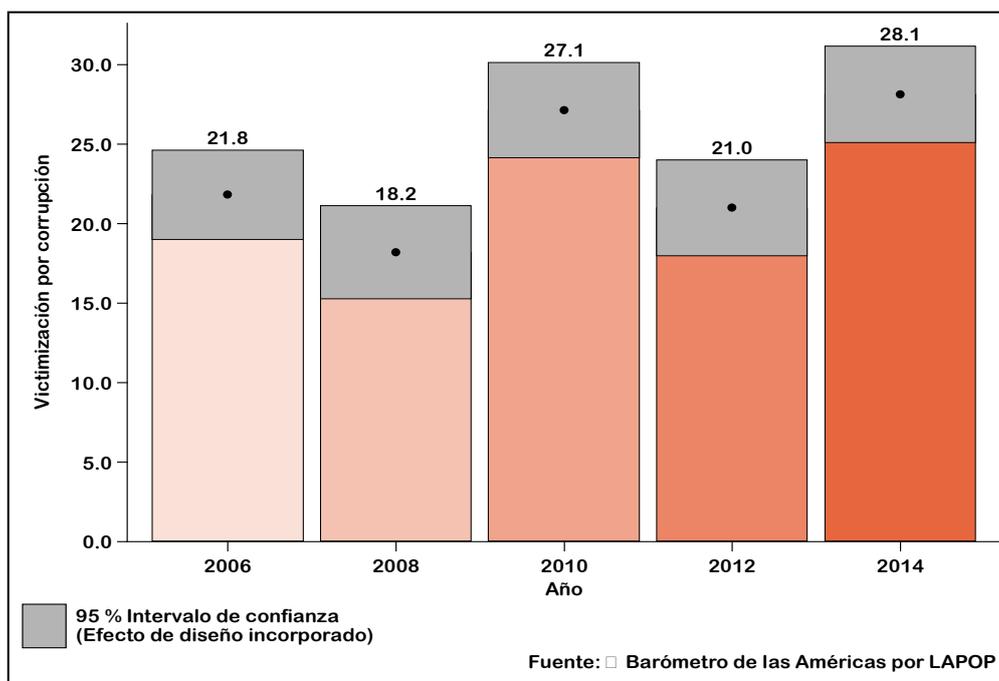


Gráfico 6. Victimización por corrupción, Paraguay 2006-2014
Porcentaje que ha sido víctima de la corrupción en los últimos doce meses

Computando todos los encuestados que respondieron afirmativamente a al menos una de las preguntas sobre victimización, se crea el índice de victimización por corrupción, que expresa la cantidad de personas a las que se les solicitó una coima durante el último año. El porcentaje de victimización por corrupción en Paraguay, según la encuesta 2014, es de 28.1%. Es decir, a casi 3 de cada 10 paraguayos les solicitaron una coima en el último año. El porcentaje de victimización en 2014 es el más alto de la registrado desde 2006 (Gráfico 6).

Los análisis multivariados indican que los hombres son más pasibles de ser víctimas de la corrupción que las mujeres (la victimización es del orden del 33.5% para los hombres y del 22.8% para las mujeres), y que las personas de mayor edad son menos pasibles de sufrir prácticas corruptas. No hay diferencias significativas por educación, lugar de residencia ni riqueza.

Más allá de la experiencia directa con la corrupción que cada ciudadano haya tenido, está instalada entre los paraguayos la percepción de que la corrupción está muy extendida. El 56.4% de los consultados manifestó que, en su opinión, la corrupción de los funcionarios públicos estaba “muy generalizada”, y un 24.9% adicional que estaba “algo generalizada”. Un 15.2% indicó que la corrupción estaba solamente “poco generalizada”, y el 3.5% “nada generalizada”.

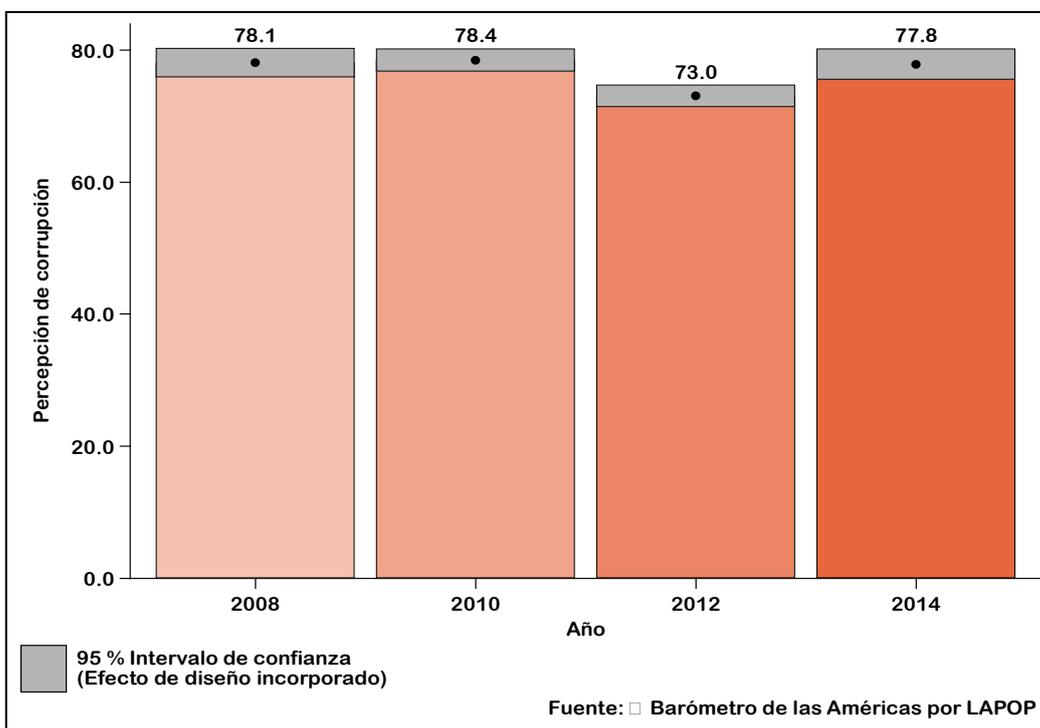


Gráfico 7. Percepción de corrupción, Paraguay 2006-2014

Percepción de corrupción es escala de 0 “nada generalizada” a 100 “muy generalizada”

Respuestas recodificadas a pregunta EXC7. Teniendo en cuenta su experiencia o lo que ha oído mencionar, ¿la corrupción de los funcionarios públicos en el país está muy generalizada, algo generalizada, poco generalizada o nada generalizada?

Cuando estas respuestas se trasladan a una escala de 0 a 100, en la que cero expresa la creencia de que la corrupción no está nada generalizada y 100 que lo está mucho, el promedio que resume la opinión de todos los consultados es muy alto: 77.8 puntos. Este valor se ha mantenido muy estable a estos elevados niveles desde los comienzos de la serie, en 2006 (Gráfico 7). Quienes fueron

víctimas de la corrupción durante el último año, las personas de mayor edad, y los más educados son los que tienen una percepción más crítica sobre la corrupción en Paraguay.

Pese a lo generalizadas que se reconocen las prácticas corruptas, y la relativamente alta tasa de victimización por corrupción, los paraguayos expresan con vehemencia su rechazo a la corrupción. Consultados sobre si en alguna circunstancia se justificaría el pago de una coima, el 85.3% respondió que no. En otras palabras, solo un 14.7% considera que hay circunstancias que justificarían el pago de una coima (Gráfico 8); este valor se ha mantenido estable desde que se utilizó esta pregunta por primera vez, en 2008.

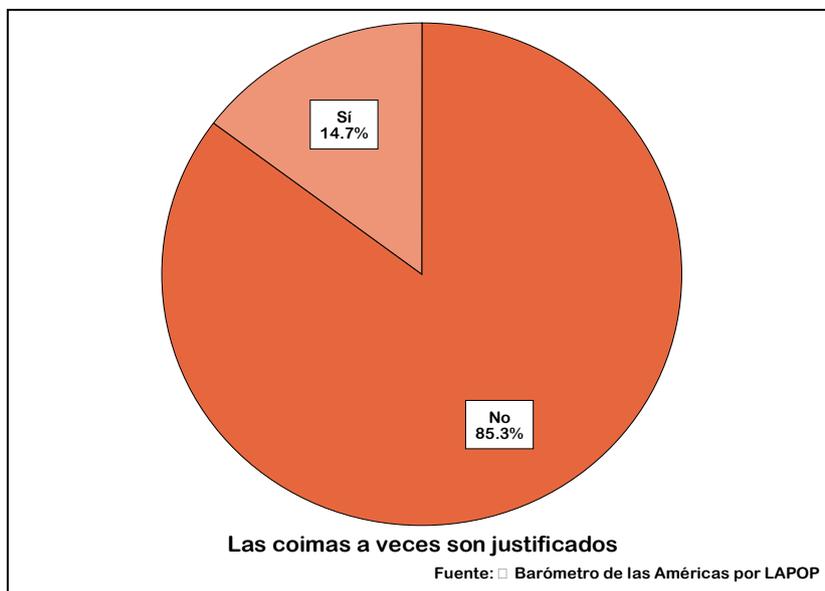


Gráfico 8. Justificación de pago de coimas, Paraguay 2014

Pregunta EXC18. ¿Cree que como están las cosas a veces se justifica pagar una coima?

Clientelismo

Una forma especial de corrupción la constituyen las prácticas clientelares, y respecto a al menos algunas de ellas los paraguayos tienen menos reparos. El 42.5% de los consultados expresó que siempre se justifica el uso de conexiones para obtener mejores servicios públicos; un 19.2% adicional expresó que tal práctica se justifica casi siempre, 17.9% que se justifica algunas veces, 3.7% casi nunca, y 16.7% dijo que no se justificaba nunca (Gráfico 9). Los más jóvenes y los que se identifican con la derecha son los más proclives a justificar este comportamiento.

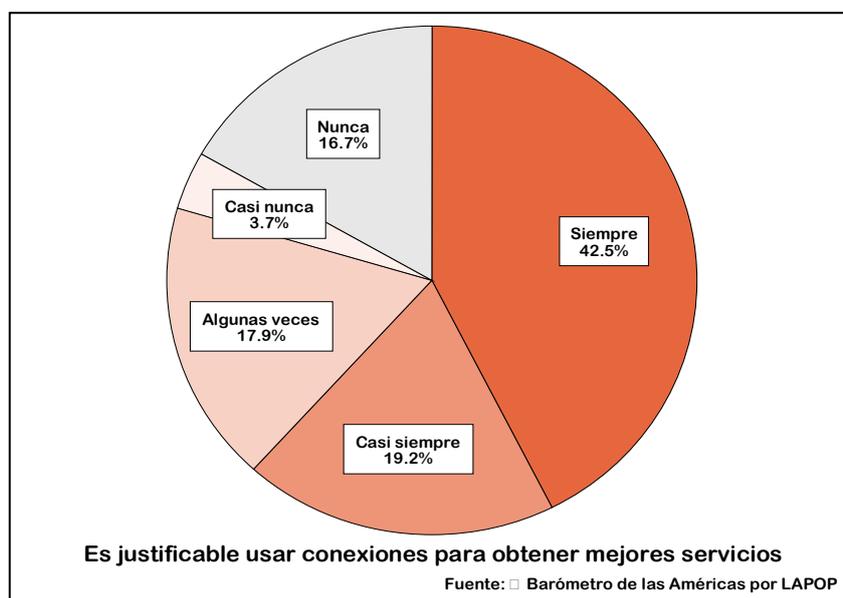


Gráfico 9. Justificación de uso de conexiones, Paraguay 2014
Pregunta PAREXC19a ¿Cree que en nuestra sociedad es necesario usar los contactos o conexiones que uno tiene para obtener mejores servicios: siempre, casi siempre, algunas veces, casi nunca, o nunca?

El acceso a los cargos públicos parece ser otra de las vetas generalizadas del clientelismo en Paraguay. Se preguntó a aquellos encuestados que declararon conocer a alguna persona que hubiese accedido a un empleo público si conocían la principal razón por la que esa persona había obtenido el empleo. El 74.1% de los que respondieron está pregunta expresaron que el acceso al cargo se debió a motivos políticos. Un 14.0% lo atribuyó a méritos profesionales, un 9.3% a motivos personales y un restante 2.5% a otros motivos. La misma pregunta se había realizado en el año 2012 y las proporciones de respuesta fueron prácticamente idénticas.

Los valores democráticos en Paraguay en 2014

Confianza institucional

La confianza política es uno de los principales activos de las democracias, porque expresan esa reserva de apoyo que los ciudadanos confieren a sus instituciones y que se hace especialmente relevante en las situaciones difíciles. Las encuestas de LAPOP incluyen desde sus primeras mediciones una extensa batería sobre confianza en diversas instituciones políticas.

Expresado en una escala de 0 a 100, en la que 0 es “nada” de confianza y 100 “muchísima” confianza, el promedio de confianza en el sistema de justicia es de 35.9 puntos, en el Congreso Nacional es de 33 puntos, y en el Presidente de 48.3 puntos. Todos estos valores están por debajo del punto medio de la escala, situado en 50, lo que refleja unos niveles de confianza institucional entre modestos y bajos en el caso de Paraguay. De todos modos, los valores de confianza institucional, al igual que otros indicadores, repuntaron en el año 2010, tras los bajísimos niveles –en algunos casos en el entorno de los 20 puntos- registrados en 2008 (Gráfico 10).

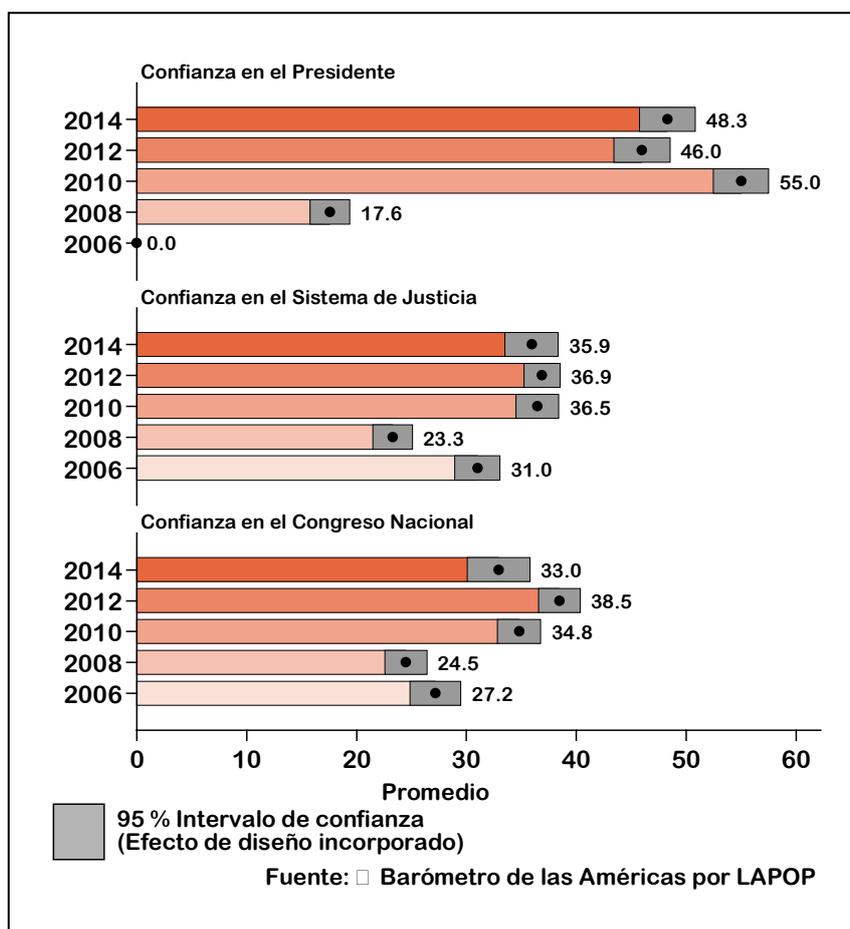


Gráfico 10. Confianza en instituciones políticas, Paraguay 2006-2014
(Promedio en escala de 0 “nada de confianza” a 100 “muchísima confianza”)

Apoyo a la democracia

Si bien entre los paraguayos prevalecen las actitudes positivas hacia la democracia, ese apoyo es más bien tibio. Presentados con las opciones: a) la democracia es preferible a cualquier otra forma de gobierno, b) le da lo mismo un régimen democrático que uno no democrático, y c) en algunas circunstancias un gobierno autoritario puede ser preferible a uno democrático, la opción preferida por la amplia mayoría es la del gobierno democrático en cualquier caso (60.7%), pero hay un 28.7% que considera que un gobierno autoritario podría ser preferible en algunas circunstancias, y un 10.6% al que le da lo mismo el tipo de régimen. Estos valores se han mantenido relativamente estables, con la excepción de 2008, año en que la proporción de ciudadanos que prefería la democracia ante cualquier otra forma de gobierno no alcanzó a la mayoría absoluta (49.2%) y casi uno de cada cuatro (37.4%) manifestó que en algunas circunstancias un régimen autoritario podría ser preferible a uno democrático.

El Barómetro de las Américas también mide la fortaleza de las convicciones democráticas de los ciudadanos a través de su índice de “Apoyo al sistema”, que combina respuestas a una serie de preguntas que recogen el nivel de confianza y de satisfacción de los encuestados hacia el sistema político de su país. Este índice varía entre 0, que significa nada de apoyo al sistema, y 100, que es el mayor nivel de apoyo posible. El valor medio de la escala se sitúa en los 50 puntos, y los promedios

de apoyo al sistema en Paraguay nunca han superado este punto medio; han sido tradicionalmente muy bajos, aunque a partir del año 2010, y al igual que sucede con otros indicadores, se observó una marcada mejoría (Gráfico 11).

Los análisis multivariados muestran que la evaluación del gobierno de turno tiene un impacto muy significativo en el apoyo a la democracia: quienes mejor evalúan el desempeño del gobierno son los más proclives a conferir mayores niveles de apoyo al sistema político. Tanto el haber sido víctima de la corrupción en el último año, como la percepción de que la corrupción de los funcionarios públicos está muy generalizada tienden a hacer decrecer los niveles de apoyo al sistema político entre los paraguayos.

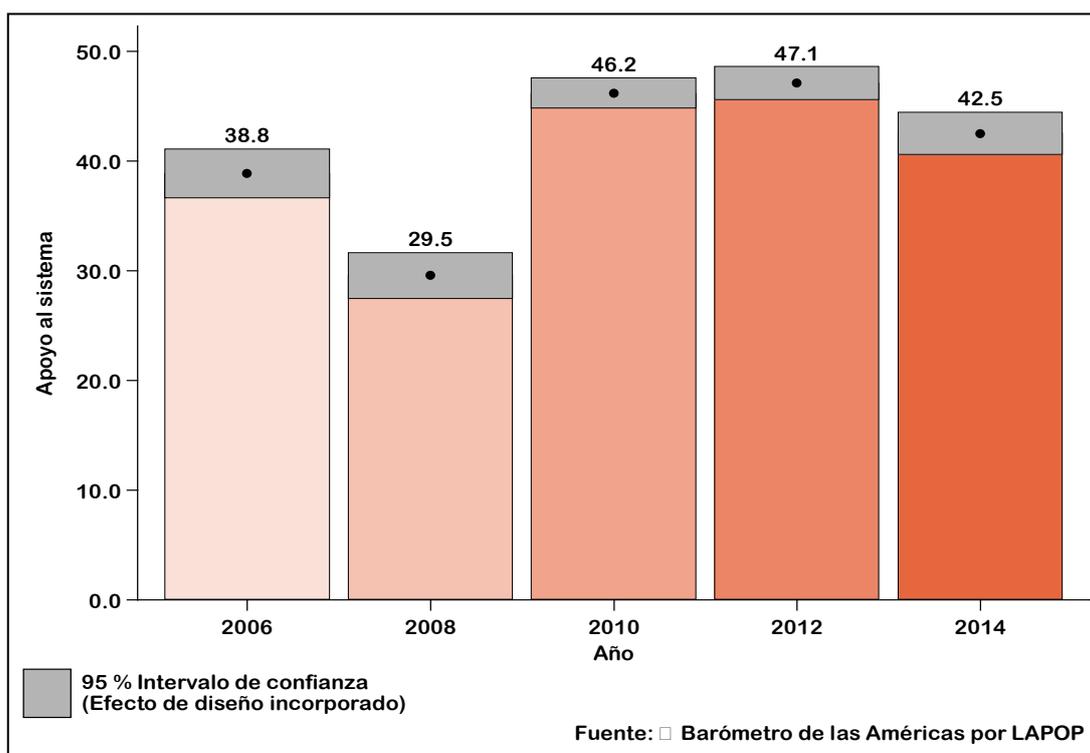


Gráfico 11. Apoyo al sistema político, Paraguay 2006-2014
(Promedio en escala de 0 “nada de apoyo” a 100 “mucho apoyo”)